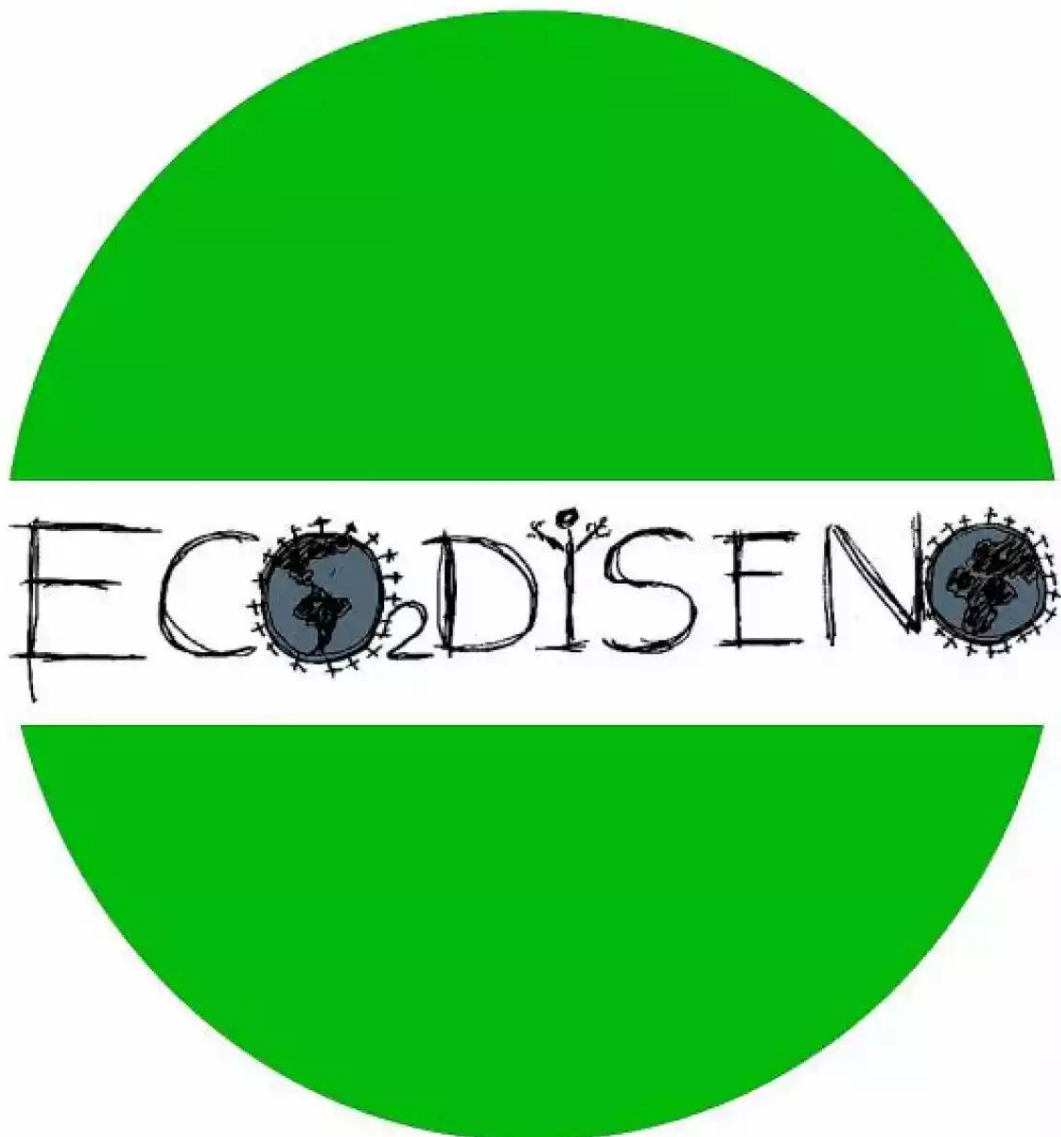


Huella de carbono del diseño gráfico

Por Fernando Navia Meyer

La huella de carbono se define como la cantidad total de dióxido de carbono (CO₂) y otros gases de efecto invernadero, asociados a un producto o servicio.



Hoy los humanos tenemos más conocimiento en comparación a nuestros ancestros y al mismo tiempo, somos causantes del más cruel proceso degenerativo y calamitoso que sufre el planeta. La huella de carbono del diseño gráfico, acumulada en los siglos a través de ingentes

acciones directas e indirectas de diseñadores para instituciones, personas, gobiernos, empresas, productos y servicios, forma parte del incremento constante en los gases de efecto invernadero que calientan el planeta.

La Administración Oceánica y Atmosférica norteamericana acaba de certificar que el verano de 2014 ha sido el más caluroso registrado en el planeta. Los mensajes visuales diseñados conciernen múltiples tareas y actividades que corresponden a grandes consumos energéticos. Por cada etapa del ciclo de vida de un mensaje visual diseñado se profundiza la huella de carbono, empezando con el diseño de textos, imágenes y signos en múltiples soportes convencionales y digitales para la edición, impresión en prensas digitales, rotativas, offset, tipográficas y troqueladoras; fabricación de tintas, planchas, papel y otros insumos para la producción de impresos; guillotinado del papel, compaginado, acabados en plásticos, barnices UV, metalizados, además del empaquetado, distribución, transporte y difusión, hasta el fin de la vida útil del mensaje visual diseñado.

Además de los consumos energéticos por el uso intensivo de computadoras, dispositivos móviles, pantallas, periféricos, Internet, satélites y cables de fibra óptica para el diseño de los mensajes visuales digitales, una sumatoria de acciones directas e indirectas involucran al diseñador gráfico con su aportación al CO₂ planetario. En las últimas seis décadas, la concentración de CO₂ aumentó en casi 100 ppm (partes por millón), subiendo 2 ppm por año, superando la cifra sin precedentes de los 401.3 ppm en Mauna Loa (Hawai), en abril de este año.

El Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial, Michel Jarraud, ha dicho que «el tiempo se está agotando». La inmanente, ubicua y constante presencia de los mensajes visuales diseñados es el espejo antropogénico de su huella de carbono acumulada durante los tres últimos milenios, evidenciando un proceso degenerativo irreversible si no se toman medidas en el acto.

Billones de billones de empaques, carteles, revistas, folletos, catálogos, periódicos, etc., usan billones de toneladas de papel, tinta y otros. Greenpeace dice que la industria papelera ocupa el quinto lugar del sector industrial en consumo mundial de energía, y utiliza más agua por cada tonelada producida que cualquier otra industria. Los diseñadores son co-rresponsables directos e indirectos de su huella de carbono, de la contaminación visual de las ciudades y de la acumulación consumista que ha provocado una pandemia visual de proporciones desastrosas.

Una arqueología de los mensajes visuales disseminados en diversos soportes en todo el mundo, evidencian los propósitos y finalidades de los grupos humanos respecto a su desarrollo personal y social en relación a los recursos del planeta. El ser humano trazó el signo de su extinción.

Ecodiseño, diseño sustentable, diseño social, diseño responsable son eufemismos que encubren la potente huella de carbono del sigiloso diseño. Ubaldo García (2011) decía que el precio de las cosas no está en su costo inmediato y directo, el que uno paga por un servicio o producto, sino en las repercusiones generales de cada acción. En los colaterales e invisibles efectos de los actos está la destrucción perpetua de la que el diseño es cómplice.

El espíritu de nuestro tiempo, con tanto conocimiento y con tanto poder de destrucción, debe comprender cuál es el sentido final de nuestros actos. ¿Qué destino queremos? ¿Cuál es la misión del diseñador del presente y del futuro?

Publicado el 26/11/2014

Este artículo es la introducción del libro *Diseñar para el conocimiento*, publicado recientemente por el autor.



ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/huella-de-carbono-del-diseno-grafico>

